

EL LENGUAJE HUMANÍSTICO.

1- Las ciencias humanas.

Bajo la denominación de disciplinas humanísticas se agrupan una serie de materias cuya utilidad práctica no es de carácter inmediato, pero que presentan una considerable función formativa ya que su finalidad se encuentra en el refinamiento del espíritu y en la protección de la dignidad del ser humano.

Estas disciplinas se relacionan con el humanismo, movimiento cultural surgido en Italia en el siglo XIV que se inspiró en la cultura, el arte y el pensamiento de la Antigüedad clásica y que se extendió por toda Europa a lo largo de los siglos XV y XVI.

La concepción humanista del hombre en el Renacimiento entendía a éste como valor supremo y centro del mundo, lo que se puso de manifiesto con el desarrollo de la Literatura, la Historia y la Filosofía.

Con el paso del tiempo se ha ido ampliando el campo de las inquietudes humanísticas y se han ido introduciendo nuevas disciplinas como la Sociología, la Economía o la Política, denominadas en conjunto, *ciencias sociales*.

En cierto modo, hay caracteres que diferencian las ciencias humanas de las aplicadas al estudio de las realidades físicas del mundo (ciencias experimentales y naturales):

- *Predomina en ellas el plano teórico y especulativo sobre el práctico de la ciencia y la tecnología.

- *Poseen una mayor capacidad de formación humana al tener como objeto de estudio el hombre en sus distintas manifestaciones culturales.

2.- Tipología del discurso humanístico.

El emisor del discurso humanístico es una persona especializada en una determinada disciplina o materia, que transmite esa información mediante un lenguaje culto y elaborado. La reflexión y el pensamiento se formalizan mediante la exposición y la argumentación y, a veces, mediante el diálogo, como en los conocidos *Diálogos* de Platón.

El receptor puede o no compartir la misma situación sociocultural del emisor; de ahí que, según la intención que guíe al autor (didáctica o no), pueden deslindarse dos modalidades dentro del discurso humanístico: especializada o divulgativa.

- **Discurso especializado.** El autor del texto se dirige a un público ya iniciado en los conocimientos de una determinada materia y el canal empleado es la monografía o las revistas especializadas. Aunque el objetivo primordial ha de ser la claridad, aparecen términos específicos (tecnicismos) de gran dificultad de comprensión, sobre todo al exponer doctrinas en el plano teórico o especulativo, caracterizado por un alto nivel de abstracción. Además, las referencias culturales son frecuentes.
- **Discurso divulgativo.** El autor informa lo más clara y objetivamente sobre un tema. Se dirige a un público no especializado en la materia y emplea como canal los medios de comunicación y los manuales de estudio. El discurso tiene que ser de fácil comprensión, y en consecuencia, el léxico específico debe ir explicado y apoyado con ejemplos y, a veces, con gráficos, fotografías, diagramas y mapas conceptuales.

3.- Rasgos lingüísticos de los textos humanísticos.

Al igual que ocurre con todos los campos del conocimiento humano, las disciplinas humanísticas emplean un lenguaje específico que presenta una serie de rasgos comunes:

*El plano teórico y especulativo en que se mueven estas disciplinas hace necesaria la presencia masiva de sustantivos abstractos.

*El contenido ideológico de muchos textos humanísticos facilita la expresión de la subjetividad, tanto del emisor como del receptor, y, así, el léxico aparece

fuertemente connotado. Por eso, frente a la frialdad de la terminología científica y técnica (*neurona, bacteria, lepidóptero*) pueden aparecer términos cargados de connotaciones, como *libertad, justicia, igualdad, etcétera.*

Veamos ahora por niveles algunos caracteres lingüísticos del discurso de las ciencias humanas:

- En el **nivel fónico** hay un predominio de la **entonación enunciativa**, pues el autor, a pesar de tomar una actitud subjetiva en muchas ocasiones, se esfuerza en construir un discurso aparentemente objetivo con el fin de captar más fácilmente la atención del receptor y conseguir su adhesión ante las ideas transmitidas.
- En el **nivel morfosintáctico** encontramos gran semejanza con el lenguaje de la ciencia:

* Uso del artículo con valor de generalización:
El hombre ama ante todo la libertad.

*Predominio de sustantivos y adjetivos frente a verbos y adverbios.

*La visión subjetiva que muestra el emisor se hace patente, a veces, mediante el empleo de la primera persona, aunque en ocasiones utilice el plural de modestia: *debemos reflexionar.*

*Las formas verbales se utilizan en su uso recto y en especial el presente intemporal, apto para la exposición de ideas u opiniones comúnmente aceptadas por la comunidad.

*El alto nivel de conceptualización teórica de muchos textos obliga a expresar complejas relaciones lógicas, lo que determina la presencia de un período oracional complejo, con predominio de la subordinación sobre la coordinación.

- En el nivel **léxico-semántico** es donde aparecen los rasgos más característicos de estos textos. Los tecnicismos de las ciencias humanas presentan las siguientes particularidades:

***Vocabulario abstracto.** Los procedimientos para la creación de nombres abstractos en las disciplinas humanísticas son los siguientes:

1.- Abstractos derivados de adjetivos (*realidad, lucidez, racionalidad*); o de verbos (*conocimiento, especulación, intuición*)

2.- Derivados mediante el sufijo -ismo, con el que se designan movimientos o corrientes estéticas, ideológicas o filosóficas (*marxismo, socialismo*) y cualidades y actitudes (*heroísmo, hedonismo*).

3.- Sustantivación de adjetivos mediante el artículo neutro lo: *lo bello, lo individual*.

***Léxico permanente.** Frente al vocabulario de la ciencia y de la tecnología que se caracteriza por la "novedad" y por ser fuente constante de préstamos de otros idiomas, gran parte del léxico de las ciencias humanas surgió con el propio idioma de la mano de filósofos, teólogos y retóricos medievales y renacentistas. Así, palabras como *filosofía, ente, esencia, albedrío...* aparecen antes del siglo XV, aunque con posterioridad hayan adquirido nuevos significados.

***Vocabulario portador de resonancias culturales e ideológicas.** La formulación de principios que sustentan doctrinas sociales, ideológicas, morales... implica actitudes, comportamientos y valoraciones que evolucionan a través de la historia, y el léxico adquiere significados y connotaciones diferentes. Así, *liberal*, término acuñado en el Romanticismo con el significado de "persona que ejerce la liberalidad", es decir, generoso, hoy se emplea en política como partidario del liberalismo, doctrina que "limita la intervención del Estado en la gestión de la sociedad" y adquiere connotaciones de *insolidario* en una llamada "sociedad del bienestar", que predica la protección del Estado para todos los ciudadanos en las necesidades básicas.

4.- Formalización del discurso humanístico

Las ciencias humanas emplean normalmente la exposición y la argumentación con frecuencia de forma interrelacionada, dando lugar a textos expositivos-argumentativos o argumentativos-expositivos. No renuncian, sin embargo, a otras formas del discurso (narración y descripción) cuando el asunto lo requiera.

Por otro lado, la dificultad de comprensión de muchos textos humanísticos, debido al uso de tecnicismos abstractos, y la finalidad práctica de transmitir conocimientos, ideas o creencias, obligan al empleo de una organización interna que facilite la claridad. Por eso, el contenido se ordena en una introducción, un desarrollo y una conclusión y, a excepción del ensayo, el emisor suele emplear una estructura clara que puede adoptar cuatro formas diferentes, como puedes observar en el cuadro:

DEDUCTIVA/ANALIZANTE	INDUCTIVA/SINTETIZANTE	DE ENCUADRE	EN PARALELO
La idea principal se expone al comienzo del texto y a continuación, se demuestra con datos particulares.	Parte de la exposición de datos o ejemplos particulares para llegar a la idea general.	Contiene elementos de la estructura deductiva e inductiva. En efecto, se formula al principio del texto la idea general. A continuación se enumeran los casos concretos; y, finalmente, se vuelve a la idea principal.	La exposición de hechos a través de la evolución temporal o la presentación en un momento dado de un tema cualquiera da lugar a una estructura paralelística.

5.- El ensayo. Tipología y características.

Es un género muy utilizado dentro de las disciplinas humanísticas. El ensayo emplea la exposición y la argumentación y goza en la actualidad de gran difusión, pues es apto tanto para el periodismo de opinión como para estudios de temática muy variada.

El autor utiliza el ensayo no sólo como vehículo de ideas, sino también como fruto de una preocupación estética: de ahí que tradicionalmente se incluya dentro de los llamados géneros literarios de carácter didáctico.

Se considera al francés Michael Montaigne creador de este género en sus famosos *Essais* (Ensayos) publicados en 1580, cuyo éxito promovió inmediatos seguidores, entre ellos el inglés Francis Bacon; pero la reflexión libre de carácter didáctico y voluntad de estilo se puede rastrear desde la antigüedad grecolatina: *Diálogos*, de Platón; *Meditaciones* de Aurelio y las *Epístolas a Fabio*, de Séneca.

Los ensayistas parecen orientar sus preferencias por temas humanísticos de tipo filosófico, sociológico e histórico o de crítica literaria y política; pero, a veces, en el ensayo predomina la actitud del autor frente al contenido del mismo, y así se habla de ensayos informativos, irónicos, cómicos...

Por eso, se hace difícil establecer una tipología clara del ensayo. No obstante, los estudiosos suelen clasificarlo en tres grandes grupos:

***De creación:** en los que un escritor expone sus ideas sobre algún tema relacionado con la creación artística, potenciando al máximo los recursos literarios.

***De crítica:** reflexiones y valoración que efectúa el autor de cualquier obra literaria, artística, musical o filosófica.

***De interpretación:** aportan el juicio del autor sobre cuestiones de interés general, tanto de contenidos científicos o humanísticos, como de temas de permanente actualidad o noticias de prensa.

A lo largo de este siglo, el género del ensayo ha tenido un desarrollo espectacular por su atractivo para explicar una sociedad sometida a profundos cambios ideológicos y sociales. Este hecho, unido a la mezcla de géneros literarios tradicionales, propia de la literatura del siglo XX, es la causa de que en algunas novelas aparezcan capítulos de carácter reflexivo, que equivalen a pequeños ensayos, o bien que ciertos personajes no hagan sino ejemplificar determinadas ideas. Recordemos relatos de escritores del 98 como Unamuno, Azorín y Baroja, o la llamada "novela intelectual" del asturiano Ramón Pérez de Ayala.

Los principales rasgos que caracterizan el ensayo serían los siguientes:

***Brevedad.** El ensayista no pretende ser exhaustivo, puesto que el ensayo no es un tratado de investigación: persigue simplemente una reflexión sintética y amena sobre el tema elegido.

***Variedad temática.** Aunque el ensayo tiene preferencia por temas relacionados con las disciplinas humanísticas - historia, filosofía, literatura -, también puede tratar de temas científicos y, sobre todo, de la vida cotidiana o de noticias de prensa.

***Estructura libre.** El carácter del ensayo de ser una libre reflexión sobre cualquier tipo de temática tienen como consecuencia que no se sujete a ningún esquema rígido de organización.

***Carácter subjetivo.** El enfoque personal para interpretar el mundo, la naturaleza o los seres humanos se manifiesta en la exposición de los propios sentimientos y valoraciones. De ahí que aparezca la primera persona y la intención dialogada con el "tú" del lector.

***Voluntad de estilo.** El lenguaje del ensayo es culto y elaborado, expresión de la solvencia intelectual del escritor.

De esto se deduce que el ensayo, desde el punto de vista lingüístico, posee los siguientes rasgos:

-Registro culto, léxico selecto y variedad sintáctica.

-Función expresiva y función poética como funciones dominantes.

-Predominio del lenguaje abstracto y conceptual.

-Exposición y argumentación como formas del discurso predominantes.

6.- Límites entre el ensayo y el artículo de opinión:

El ensayo y el artículo de opinión comparten varias de las características arriba apuntadas (variedad temática, brevedad, estructura libre, carácter subjetivo...).

A pesar de esos rasgos afines, hay dos criterios fundamentales que podemos utilizar para deslindar las fronteras entre ambos géneros:

1.- El artículo de opinión parte de lo anecdótico, concreto y contemporáneo al autor. El ensayo, sin embargo, aunque pueda partir de una anécdota, trasciende ese referente concreto y contemporáneo y ofrece una dimensión más generalizadora.

2.- En el artículo de opinión podemos encontrar variedad de registros idiomáticos (culto, coloquial y vulgar). En el ensayo, por contra, predomina el registro culto.

